

Astrología y adivinación: Sobre Astrología

Sumo Sacerdote HC 666

[Julio 27, 2019](#)

En cuanto a la astrología, como cualquier otra ciencia oculta, tiene que ser una ciencia oculta para que funcione adecuadamente, y para que uno la aprenda, tiene que invertir sabiduría.

Los límites de la astrología son los límites de la sabiduría de una persona, ya que el mapa o carta astrológica, y todos los datos presentados en ella, no son diferentes de un científico o un médico que mira una radiografía, sólo que mucho más compleja que una radiografía. Se podría establecer un paralelismo con el mercado de valores, y mirar la pantalla de una bolsa de valores. Es un laberinto a menos que se sepa qué buscar.

De la misma manera que todo niño que ha leído un libro de astrología, o un libro de bolsa, se considera ahora competente, o de la misma manera que una persona que ha leído un libro sobre salud, se convierte (era real en su mente) en médico, de la misma manera uno se convierte en un astrólogo competente sólo por saber de astrología, o por leer muchos libros sobre el tema.

Si lo anterior fuera cierto en cualquier oficio, que sólo por leer sobre él, uno se volviera hábil o incluso talentoso, o competente, uno leería un libro sobre inversiones y entonces se convertiría en Warren Buffet. Pero no es así, y la razón por la que no es así es que una transferencia de conocimientos no compensa una transferencia de experiencia o la transferencia de un alma.

Para no mentir, si bien todo el mundo puede *en teoría* aprender un oficio, no todo el mundo puede *en teoría* tener talento o perspicacia para un oficio

específico. Esto es algo así como algunas personas tocan un instrumento musical y se vuelven extremadamente competentes en él, casi como si no se hubiera puesto ningún esfuerzo en ello, o porque son competentes con la música durante muchas vidas, mientras que otros luchan durante meses con lo básico.

En teoría, cualquiera puede avanzar en un oficio, pero el tiempo invertido para ello y si existe talento en primer lugar es un factor muy importante y determinante. El talento es una vocación que se lleva en el alma desde hace tiempo, y mucha gente lo considera mera «Gracia», pero no lo es. Las personas con talento en muchos casos han tenido dones arraigados en su alma durante numerosas vidas y han trabajado copiosamente para conseguirlos.

Como todo lo demás que han tocado los judíos, también la Astrología, y por lo tanto, tenemos infinidad de libros sobre el tema, como sobre todo lo oculto, llenos de desinformación y causando una ignorancia perpetua a través de la desinformación. La gente lee estas cosas y se considera competente, pero la competencia no es saber muchas cosas sobre un tema, sino la experiencia que se tiene sobre un tema.

Para aquellos que quieran convertirse en astrólogos o profundizar en esto, simplemente leer sobre astrología no les va a servir de mucho, ya que con la cantidad de información loca e interminables peroratas que mucha gente ha generado sólo para crear grandes ingresos (algunos libros sobre astrología avanzada son como academia avanzada y cuestan cientos para decir en concreto nada). Dicho esto necesitas invertir tu tiempo en leer, a pesar de todo.

Necesitas en palabras llanas también meditar y entender la verdad sobre las energías directamente, y también sólo con la experiencia empezarás a cristalizar lo que es correcto. Puede llevar mucho tiempo, pero si uno se siente atraído por una vocación, es bueno hacerlo. La Astrología no es la

única forma de adivinación - Tarot, Quiromancia, Péndulo, y otras formas de adivinación como a través de animales o familiares es también una forma de adivinar, y si se domina, puede dar a alguien resultados extremadamente potentes.

Cada carta que hago es una prolongada sesión mágica o meditación, y dependiendo de la situación puede ser extremadamente agotadora energéticamente. De la misma manera que la gente en Oriente mira un mandala y entra en otra dimensión de pensamiento para examinarlo o relacionarse con él, el nivel más alto de la astrología es similar. No se trata de leer datos como un robot. Sólo se puede ver así de lejos.

Lo anterior no es una especie de broma, y tampoco debe ser profanado por los impíos y los estúpidos, ya que la astrología es un oficio divino. De la misma manera que los matemáticos en problemas muy avanzados tienen procedimientos y métodos muy avanzados que son incoherentes para los principiantes, pero que es necesario respetar, lo mismo ocurre con la adivinación avanzada.

Si uno sólo quiere leer datos, entonces un robot puede hacer exactamente el mismo procedimiento, como es el caso de muchos bots de astrología que son creados por astrólogos «famosos» que no dicen nada a sus clientes, o generadores automáticos. Debido a la evidente falta de conducta en lo anterior, lo que ocurre es que la astrología pierde credibilidad, hasta el punto de haberse convertido para el público popular en una broma, o en una práctica inútil.

Los mejores astrólogos en Israel o en otros lugares, también los mejores Rabinos o Mekubals, a veces contratan a personas para hacer sus lecturas muy pocas veces al año, y tienen un profundo conocimiento de este oficio, que la masa ni siquiera conoce o entiende. Los precios para estos empiezan desde 800 a 1000, hasta a veces tanto como 10,000 o 30,000 dolares, y este es en realidad el precio normal para dichos procedimientos, ya que

muy pocas personas pueden hacer estas cosas. Los judíos pueden ser tacaños, pero se dan cuenta de que estas cosas son necesidades. También prescriben a la gente qué necesidades necesitan hacer para arreglar sus procedimientos kármicos o evitar peligros venideros. La mayoría de los políticos tienen bastantes astrólogos detrás de ellos, pero esto se hace en gran secreto y nunca se revela.

Estos servicios son típicamente sólo de los principales judíos a los principales judíos, y tienen todas las razones para hacer esto. Esto es porque hacer astrología real más allá de un nivel, es arte divino, y es innegablemente preciso y una herramienta extremadamente poderosa. Como tal, todos los consejeros de los faraones eran en primer lugar astrólogos, una vocación superior a la de los médicos o doctores.

Exclusivamente por lo tanto, hay maldiciones fuertes y condenatorias para los astrólogos y para las personas que se dedican a esto, ya que básicamente, esto también demuestra que por encima de cualquier otra cosa «Dios» no existe, y que este sistema puede predecir los «Caminos de Dios», es decir, los flujos de la naturaleza. De la misma manera que un médico puede predecir la muerte de alguien con un alto grado de certeza, o certeza total en algunos casos, pueden igualmente los astrólogos o adivinos conocer acontecimientos futuros.

Rudolf Hess era astrólogo de Hitler, por citar un ejemplo. Antes de que Rudolf Hess fuera arrestado y encarcelado en Gran Bretaña, sabía que así sería, y Hitler también, pero en su intensa necesidad de evitar la guerra en Europa, que costaría la vida a decenas de millones de blancos, jugó contra los planetas con una probabilidad de 1 a 100.

Sabía que las probabilidades estaban en su contra, pero decidió ignorar las órdenes de Hitler de no ir, y fue a pesar de todo, por querer evitar los desastres que más tarde caerían sobre Europa. Se sacrificó noblemente,

pero perdió. Esto le costó su encarcelamiento permanente en Gran Bretaña hasta su asesinato final, tras largas décadas de desperdicio.

Lo que siempre me ha parecido interesante es que la gente siempre puede despreciar a Satanás, pero siempre vienen arrastrándose y mendigando por su conocimiento, favores y sabiduría adquirida, de la que quieren sacar provecho o aprender, pero son demasiado egoístas para aceptar cualquier forma de compromiso en forma de tiempo, espera, o hacer la dedicación real, o avanzar.

Uno quiere un empujón rápido hacia la eternidad, pero no quiere esperar un mes, o ganar Mister Olympia sin ir al gimnasio ni un día, y esta es una forma de pensar muy equivocada e irrespetuosa.

El próximo post de esta serie tratará sobre la adivinación y la visión del futuro.